

José Vasconcelos Calderón nació el día 27 de febrero de 1882 en la ciudad de Oaxaca, México. Después de completar sus estudios primarios en Oaxaca, se trasladó a México para ingresar a la Escuela Nacional Preparatoria. Al terminar sus estudios en este plantel, entró a la Escuela de Jurisprudencia, donde obtuvo en 1908 el título de abogado. Su tesis, *Teoría dinámica del derecho*, fue publicada dos años más tarde en la *Revista positiva*, que era el órgano de difusión de los positivistas mexicanos, y que posteriormente serían atacados por el mismo Vasconcelos. Ejerció la abogacía por un tiempo, luego se hizo miembro del club político maderista que se oponía a la reelección de Porfirio Díaz. Se encargó del periódico de oposición *El antirreeleccionista*. Pasó un año en Washington como agente confidencial del movimiento revolucionario. Cuando Madero subió a la presidencia de la República, Vasconcelos rechazó un puesto político que le ofrecieron con el fin de que no se criticara al nuevo régimen de nepotismo. Sin embargo, Vasconcelos se siente comprometido a extender su actividad más allá de su interés particular, para lograr un

mayor estado de justicia.

En 1920 Alvaro Obregón lo nombra secretario de Educación Pública. Le decían "El Ministro a caballo", ya que en 1915 el presidente Eulalio Gutiérrez le había dado el mismo nombramiento. En este período reorganizó el sistema educativo, consciente de que la educación efectiva de los mexicanos era la única forma de alcanzar la libertad; por lo tanto, trató de elevar el nivel cultural. Sus esfuerzos le merecen el título de "Padre de la educación popular en México". Su personalidad como divulgador de la cultura lo convierte en un verdadero revolucionario, ya que realiza un programa educativo concreto y no sólo de palabra. Su contribución al movimiento pictórico nacional fue muy notorio, ya que pudo desarrollarse por los años veintes, gracias al apoyo que le dio Vasconcelos desde la Secretaría de Educación. El sentido que le trató de dar Vasconcelos a la educación fue totalmente contraria a la doctrina pragmática del positivismo. Puesto que los mexicanos —piensa Vasconcelos—, son de rai-gambre latina, son sujetos sensibles y emocionales que no deben someterse a un adiestramiento fundado en métodos inductivos que corresponden a la manera de pensar del anglosajón.

Es necesario que Latinoamérica se perfeccione en el campo técnico, puesto que al desalojar a los extranjeros, la responsabilidad recae en los mexicanos. Por eso se tiene que aprender

haciendo, pero esto Vasconcelos, por la experiencia positivista del pasado, no lo acepta muy bien. Vasconcelos el hombre, el esteta, el místico, el educador, el político, no se conformó simplemente con ser ministro de Educación y en 1929 se le presentó la ocasión de participar como candidato a la presidencia de la República, en contra de los intereses creados, es decir, en contra del candidato heredero de la tradición política, en contra del heredero del general Calles: Pascual Ortiz Rubio. Vasconcelos quería ser el filósofo-presidente, dado que su formación filosófica le podría ayudar a gobernar a su país. Sin embargo, el triunfo fue para su opositor, que le venció sin mucha dificultad, y esto le trajo una honda amargura y decepción. Mientras Ortiz Rubio se instalaba en la presidencia, Vasconcelos sufría el exilio. Según el comentario de Romanell, Vasconcelos fracasaría políticamente, sin que esto fuera causa de su decadencia intelectual, ya que en el año de 1929 —fin de su carrera política— principia su sistema filosófico, refugiándose en la metafísica. Nuestro pensador "nació para ser de los que Platón llama en su *República* 'amigos de mirar' (contemplativos); pero al mismo tiempo aborrece al intelectual eunuco y se lanza a la acción, al apostolado social".⁹

⁹ Basave, Agustín, *La filosofía de José Vasconcelos*, 2a. ed., Diana, México, 1973, p. 19.

Los antecedentes de la filosofía
de Vasconcelos
En este libro se estudia el pensamiento de Vasconcelos en sus fundamentos filosóficos y políticos. Se analiza su concepción del mundo y su visión de la historia, así como su postura ante los problemas de la cultura y la educación. El autor trata de mostrar cómo estas ideas se relacionan con el contexto social y político de su época, y cómo influyeron en su obra literaria y ensayística. Se hace un recorrido por sus principales obras, desde sus primeros escritos hasta sus últimos trabajos, buscando en ellas la evolución de su pensamiento y sus aportaciones a la filosofía y a la cultura vasca.

ANTECEDENTES DE LA FILOSOFIA DE VASCONCELOS

El pensamiento de Vasconcelos se enmarca en el contexto de la filosofía vasca del siglo XX. Su obra se caracteriza por una profunda reflexión sobre la naturaleza del ser humano y su lugar en el mundo. Desde una perspectiva filosófica, Vasconcelos aborda temas como la libertad, la responsabilidad y el compromiso ético. Su filosofía es profundamente humanista y busca encontrar un sentido a la existencia humana. A lo largo de su obra, Vasconcelos desarrolla una concepción integral de la cultura, que incluye tanto aspectos espirituales como materiales. Su pensamiento ha sido fundamental para la configuración de la filosofía vasca contemporánea y para el desarrollo de la cultura vasca en general.

Al tratar de buscar los antecedentes de la filosofía de Vasconcelos, no pretendemos llegar a reducirlo a un conjunto doctrinal totalmente rígido, sino, simplemente, rastrear algunas ideas para tener una noción más precisa de todo su sistema.

Vasconcelos nos dice: "El gran predecesor de los que hoy postulamos la filosofía como coordinación es Empédocles. El habló el primero de que: es la combinación de los elementos el secreto del ser. Dijo también Empédocles: 'no intentes reducir la calidad'".¹⁰ Vasconcelos considera a la filosofía integración cabal en cantidad y calidad, personalidad y destino. Por lo tanto, tiene que concebir todas las cosas en su total integridad. Quienes pretendieron desarrollar ideas fijas con un "platonismo incompleto", condenaban a la filosofía al divorcio de la realidad y la vida.

"De donde resulta que esta filosofía estética que postuló, lejos de ser confusa, aclara la confusión. Expresa la cosa en sí, el elemento

¹⁰ Vasconcelos, José, *Filosofía estética*, 1a. ed. (Colección Austral, 1091), Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1952, p. 72.

irreductible a la razón".¹¹ El factor que anima la filosofía de Vasconcelos es la irracionalidad, puesto que la unidad se encuentra en la acción y no en lo inerte que para él está representado por la ciencia.

Plotino es otro de los filósofos que influyen en Vasconcelos. Este lo ha llamado "quizá el más grande filósofo de todos los tiempos". Vasconcelos quería construir un sistema que no estuviera limitado por el monismo materialista característico del siglo pasado. "Empezamos abriendo los ojos a la realidad integral del mundo y por lo mismo repudiando desde el comienzo el tipo de filosofía que ha estado en boga a partir de Descartes y que consiste en escindir pensamiento de extensión, o sea en bifurcar la realidad en las zonas irreducibles: cosas con extensión e ideas concebidas como objetivas".¹² Por lo tanto, más bien es enemigo del dualismo metafísico que del materialismo, porque en última instancia éste postula *un* mundo.

El monismo de Plotino es la fuente de inspiración de Vasconcelos. Para Romanell la clave de la filosofía vasconceliana es el retorno a Plotino. Pero como en los últimos años su simpatía su dirigió hacia el catolicismo, sustituyó a Plotino por los neoplatonistas cristianos Ori-

¹¹ *Ibid.*, p. 74.

¹² *Ibid.*, p. 44.

genes y Clemente de Alejandría.

El doctor Basave nos dice: "El plotinismo remozado, como ha llamado Vasconcelos a su sistema, ha ido evolucionando lenta, pero seguramente, hasta dejar de ser plotinismo para convertirse en filosofía cristiana no escolástica —aunque más próxima al escolasticismo de lo que él mismo cree—, pero filosofía cristiana al fin".¹³ La integración a lo absoluto y el desprecio por la materia y la multiplicidad son los legados de Plotino. Otra de las influencias de Vasconcelos fue la filosofía pitagórica. "Desde hace tiempo sostenemos que la fecundidad del descubrimiento pitagórico no está en el número, que se desenvuelve según sumas y restas infecundas, en ecuaciones obvias, sino en haber hallado que todos los movimientos de la creación obedecen a un ritmo cuyas leyes no son matemáticas, aunque a veces sean susceptibles de determinación matemática".¹⁴ Luego señala que la filosofía comprende algo más que lo puramente cuantitativo. Por eso nos dice que uno de los errores más grandes que han cometido algunos filósofos es el desentenderse de la calidad, ya que todo el mundo exterior "está hecho con elementos y variantes de cualidad".¹⁵ Romanell afirma que Pitágoras es hijo de Dio-

¹³ Basave, *op. cit.*, p. 71.

¹⁴ Vasconcelos, *op. cit.*, p. 70.

¹⁵ *Ibidem.*

nisios y no de Apolo. Además, como Vasconcelos es un místico, el sentido pitagórico del ritmo es el punto de partida de cualquier misticismo filosófico.

Según Basave, Vasconcelos debe casi totalmente a Kant sus nociones acerca del conocer senso-conceptual. En cuanto a la designación de monismo estético, se debe al principio que coordina, a través del ritmo, la ciencia, la moral y el arte que se encuentra en el sentimiento que tuvo Kant por la belleza. Sin embargo, en lo que se refiere a su punto de origen metafísico, según Romanell, Vasconcelos pone de cabeza a Kant para convertir su principio idealista de la "unidad supersensible" en concepción realista de la "sustancia". Vasconcelos no ofrece dificultad alguna para pasar de esa categoría del pensamiento antiguo, a la energía de la ciencia moderna. Está en desacuerdo con Kant cuando afirma que el placer estético no es desinteresado, porque persigue la identificación en el Absoluto por la belleza.

También podemos encontrar en Vasconcelos cierta influencia de Bergson y de Nietzsche en tanto que se inclina por el irracionalismo.

LA RAZA Y EL ESPIRITU